y otro para fuera. Sobre la cornisa de este segundo cuerpo, y en el medio de su longitud total, se forma el remate con una elipse de cinco cuartas de altura, adornado con cristería calada, y relieves de *calain:* en él, en forma de medalla está colocada la Asunción de Nuestra Señora sobre un trono de nubes, acompañada de ángeles y serafines, y en la parte superior Jesucristo crucificado; y en los extremos perpendiculares á las dos pilastras intermedias á las puertas, sobre sus pedestales, las imágenes del Bueno y Mal Ladrón. Lo restante de los intervalos está dividido en cada lado, en dos partes iguales, con la pilastra intermedia, la cual remata con un pedestal en que asienta una piña de *calain*, y otros remates piramidales, concluyendo el todo en ambos lados, con unos círculos de campanillas.»

Pasemos ahora brevemente á indicar la posición de las capillas.

Como antes dijimos, de las cinco naves que constituyen el cuerpo general de la fábrica, una es la nave central; dos laterales son las procesionales; y las otras dos cerradas forman las capillas, en número hoy de trece. Estas se encuentran colocadas siete al Poniente y seis al Oriente; cada una se distingue por el nombre del santo á quien se ha dedicado el altar principal.

Comenzando de Sur á Norte, por las siete primeras capillas, nos hallamos primero con aquella que sirve de cubo á la torre occidental, y se consagró á SAN MIGUEL ARCÁNGEL; y después siguen la de los SANTOS COSME y DAMIÁN, de SAN JOSÉ, de la VIRGEN DE LA SOLEDAD, y del SEÑOR DEL BUEN DESPACHO, hasta el crucero: en seguida de éste, encuéntranse las otras dos: una es la de la VIRGEN DE LOS DOLORES, y la otra de SAN FELIPE DE JESÚS. A continuación está una portada dórica por la cual se entra á la sala de Cabildos y á otras oficinas que después mencionaremos.

La primera capilla conserva aún su hermosa reja de tapinserán, lo mismo que la de San Felipe de Jesús, en esta nave: en las demás capillas hánse substituído, por desgracia, las rejas por otras de fierro de menos gusto, y raquíticas y pobres para la magnitud del templo.[1]

La capilla del Señor del Buen Despacho (la cual imagen es la de Nuestro Señor Crucificado, y en actitud bastante hermosa), estuvo consagrada en sus principios á la PURÍSIMA CONCEPCIÓN y á SAN ELIGIO; sus altares son modernos, así como el de la capilla de San José, que es de mármol y del orden corintio.

La de los Dolores se llamó de la CENA, y la escultura de la Virgen que hoy día se venera allí, perteneció al Emperador Maximiliano.

1 Acerca de unos lienzos que existían en la Capilla siguiente, llamada de los Santos Cosme y Damián, y entre otras cosas, dice el Sr. D. Bernardo Couto en su interesante *Diálogo sobre la historia de la Pintura en México*, pág. 42: "Desde que en 1648 publicó el presbítero Miguel Sánchez la primera historia de la aparición,* se fijó la atención en la imagen, y empezaron á multiplicarse las copias; pues antes de esa época no había en la ciudad más que una, que estaba en Santo Domingo, según asegura un analista contemporáneo (Robles.—*Diario de sucesos notables).* En 1666 se hizo el reconocimiento facultativo del lienzo, en que intervinieron siete pintores, que fueron el Lic. Juan Salguero, clérigo; el Br. Tomás Conrado, hombre de letras; Sebastián López de Ávalos, Nicolás de Fuen Labrada, Nicolás de Angulo, Juan Sánchez y Alonso Zárate; *sus obras,* escribía el autor del Escudo de armas de México, hacia mediados del siglo último, aun nos están diciendo sus aciertos (Lib. 3º, cap. 12). Yo no he visto hasta ahora todos ellos, sino unos cuadros apaisados del Ávalos que están en el altar de la testera de la Capilla de San Cosme en Catedral, y son poca cosa á juicio de los inteligentes. Por cierto que en la misma Capilla hay, en el altar de la izquierda, seis cuadros, sin nombre de autor, pero que parecen de escuela mexicana, y llaman justamente la atención por la armonía de entonación que al Sr. Clavé le recordaba la de la escuela de Murillo. El del centro representa á San Agustín, encima hay una Anunciación y de los cuatro lados, uno es San Ignacio y otro San Felipe Neri. El retablo en que están no carecería de gracia y es lástima que no se conserve con más aseo."—Ignoramos el paradero que hoy tengan estos lienzos que cita el Sr. Couto.

* Refiérese á la tan debatida de la Virgen de Guadalupe. Véase la preciosa obra enriquecida con notas de un erudito amigo nuestro: "Información que el Arzobispo de México D. Fray Alonso de Montúfar, mandó practicar con motivo de un sermón, etc., que predicó el Provincial Fr. Francisco de Bustamante, acerca de la devoción y culto de Nuestra Señora de Guadalupe.—2ª ed., en México, 1891.

Como antes dijimos, síguese á la capilla de San Felipe una portada, por la cual se entra á la Sala de Cabildos. Esta es espaciosa y recibe luz por una ventana alta que cae para las Escalerillas; tiene una reja de madera; es algo lóbrega y en ella se ven, por orden cronológico, los retratos de medio cuerpo de todos los Arzobispos de México, hasta el Ilmo. Sr. Labastida. Quizá por lo frío de aquel recinto, ha dejado de ser el centro de reunión del Cabildo, que ahora celebra sus juntas en otra sala que adelante citamos.

En esta misma ala, y en construcción arrimada al templo, se hallan la Haceduría, la Secretaría y Gobierno Eclesiástico del Arzobispado.

Volviendo á penetrar al templo, comencemos ahora por las capillas del Oriente, principiando por el cubo de la torre, que lo forma la capilla de la VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS DE GRANADA; y siguen las de la PURÍSIMA, de la VIRGEN DE GUADALUPE y de la VIRGEN DE LA ANTIGUA, hasta el crucero. Después de éste se ecuentran las otras dos capillas, consagrada la una á SAN PEDRO y la otra llamada del SANTO CRISTO.

La primera de las mencionadas en esta nave, conserva su reja de tapinserán, lo mismo que la del Santo Cristo.

Entre las capillas de las Angustias y la de la Purísima existió otra dedicada á SAN ISIDRO LABRADOR: al construirse anexo á la Catedral el Sagrario Metropolitano (G), se convirtió la capilla en puerta de tránsito ó de comunicación de ambos templos. También aquí se respetó la reja de tapinserán, conservándose un altar del que nunca se hace uso, y un lienzo que representa á San Vicente de Paul. En la bóveda hay una linternilla.

La capilla de la Purísima (cuyo altar es de mármol blanco, de orden corintio y circular con bóveda esférica peraltada) estuvo dedicada á SEÑORA SANTA ANA; todavía se conserva al lado del Evangelio, en la capilla, el cuadro que había en el altar mayor de ella.

Por la capilla de la Virgen de Guadalupe, se entra al lugar

que en otro tiempo estuvo consagrado á la Sala de Juntas de la Ilustre Archicofradía del Santísimo, hoy extinguida. En este sitio iluminado por tres ventanas que caen para el atrio del Seminario, existen los soberbios retratos de los Arzobispos de México, de cuerpo entero; otro retrato del célebre Gregorio López[1] y otros varios. Lástima y grande que se hallen esos lienzos en tan mal lugar destinado hoy á bodega.

La Sacristía ocupa un lugar simétrico al de la antigua Sala capitular; tiene un pórtico idéntico; y por ella se entra al salón en el cual celebran sus juntas los señores canónigos. Mencionaremos como un tesoro que la Catedral posee en dicho salón, una hermosísima Virgen de Belén, original inestimable de Murillo. El lienzo lo regaló el Ilmo. Sr. Rubio y Salinas, Arzobispo de México (H).

El famoso altar llamado de LOS REYES, de estilo churrigueresco, y con soberbios cuadros del pintor Juan Rodríguez Juárez, ocupa la ábside del templo; y aquí se halla la *Cripta*, de la cual hablaremos sucintamente después.

El altar del PERDÓN, de ánima perpetua, y concurridísimo siempre, en la celebración del Sacrificio de la Misa, cierra la crujía al Sur del templo, y es también churrigueresco (I).

Como dato curioso diremos que en las paredes del crucero occidental, antes de extinguirse en México la Inquisición, estaban los nombres de todos los penitenciados por aquel tribunal. El Sr. Ágreda cuya es la noticia anterior, nos dice que siendo niño, alcanzó la multitud de clavos que tapizaban aquellos muros.

Repartidos en las capillas, ciprés y costados del coro, se encuentran cuarenta y cinco altares para celebrar el Sacrificio de la Misa.

La longitud interior del templo, sin contar los gruesos de los muros, es de ciento treinta y una varas, y sesenta y cuatro de latitud. El ancho de la nave mayor es de diez y siete varas, dos tercias, y las restantes tienen once varas.[2]

1 Adelante haremos mención de este personaje.
2 Anzorena, disert. cit.

Hablemos ahora, aunque con brevedad, del aspecto general que presenta el templo.

El exterior es elegante, severo; destácanse erguidas las elevadas torres, que más curiosas se hubieran visto, si el suelo sobre el cual descansan permitiera completar la construcción con el cuerpo corintio que á las torres falta. Sin duda que el no hallarse acabadas, hace aparecerlas un tanto pesadas; pero á distancia, se desvanece este defecto.

El interior es asimismo severo y majestuoso; pero desluce por completo el lamentable desaseo del templo. Además, el orden arquitectónico que, como hemos dicho, es el dórico, encuéntrase mezclado ya con el estilo churrigueresco, ó bien con los órdenes corintio y compuesto de algunas capillas; lo cual hace sumamente defectuosa la parte interior, toda falta de armonía, sin gusto de ninguna especie distribuídos los órdenes, y arrancadas de sus lugares por una mano ignorante las rejas de tapinserán que tan mezquinamente fueron reemplazadas.

La Catedral poseyó en su seno algunos tesoros de cuantía, y que hace algunos años perdió (J).

Hasta el momento en que escribimos estas líneas, no se ha nombrado aún para ocupar el deanato vacante, al que sea sucesor de nuestro dignísimo Prelado el Sr. Dr. D. Próspero María Alarcón, Arzobispo de México, y á quien debemos, como adelante se dirá, haber copiado muchas de las leyendas sepulcrales que se hallan en nuestro templo metropolitano (K).

III

EPIGRAFÍA.

A

Parte exterior del Templo.

Las inscripciones procuramos copiarlas con la mayor exactitud posible, y conservando su ortografía; pero antes de pasar adelante advertiremos que, como con suma frecuencia en algunas leyendas, especialmente de los siglos XVI y XVII, según el estilo de la época, se usan *eses largas* á manera de *efes*, como hemos dicho ya (pág. 12), las citadas letras las hemos suprimido á fin de que la parte tipográfica no salga defectuosa, por carecerse de esos tipos; substituídos ahora por *eses* comunes. Comencemos ya la parte epigráfica del templo.

FACHADA PRINCIPAL (*Sur*).

INSCRIPCIÓN VOTIVA.

Es la leyenda que aparece en la página 12.[1]

---

1 Cuando dimos por primera vez á la estampa, en los *Anales del Museo Nacional*, tomo IV, pág. 72, la inscripción votiva de nuestro templo metropolitano sufrimos algunos errores en el traslado del texto, los cuales hoy enmendamos; habiendo cotejado la leyenda de la pág. 12 de estos apuntes, con el original mismo de la lápida del templo.

FACHADA ORIENTAL *(Seminario).*

(En un tablero del segundo cuerpo).

✣

Reynando en España y en este Nuevo Mundo
el Católico Carlos || 2º y siendo Virey de esta Nueva España Don Melchor Portocarero ||
Lazo de la Bega, Conde de la Monclova, se fenesio
esta Real y espe- || ciosa Portada
en 5 de Agosto de 1688 años, y se reedificó en 1804.

FACHADA OCCIDENTAL *(Empedradillo).*

(En un óvalo.—Segundo cuerpo).

Reyn.^{do} en Esp^{a}. y en es-
te Nuevo Mūdo. el Cath^{o} Carlos II y sīedo
virrey, desta N^{a} Esp^{a} D. Melchor Potocarrero Laz^{o}
de la Vega Cōde de la Moncloua se dio principio á
esta Real y Especiosa Portada en beinte y
siete de Agosto de 1688 años y se acauo
8 de Octubre de 1689 años gou.^{do} el
Exmo Sr. D. Gaspar de Silua Cōde de Galu.^{o}

En la misma fachada: sobre el muro del cubo de la torre.

En el lugar donde estuvo el *Calendario Azteca*, se colocó una lápida artificial, negra, de 1^{m}70 de longitud, por 1^{m}08 de latitud. En ésta se lee lo que sigue, en letras metálicas incrustadas:

Linea de referencia en sustitucion
de la tangente inferior
al Calendario Azteca

Abajo de la leyenda hay una línea del mismo metal de *un metro veintidós centímetros.*

FACHADA DEL NORTE *(Escalerillas).*

Nada hay de notable en esta fachada, que forma la espalda del edificio: sólo en la ábside, en un tablero de piedra y abajo del antiguo nicho del Santísimo se leen las siguientes palabras del Salmo CXIV:

LAUDATE DOMINUM
OMNES GENTES

PATIO DEL "COLEGIO DE INFANTES" *(Anexo á la Catedral).*

Sobre un arco, hoy cerrado, perteneciente á una pieza de la Sacristía de la Catedral, se encuentra esculpida en un friso exterior la inscripción que en seguida se copia; por desgracia está incompleta, por haberse resanado una parte de dicho friso al principio de la leyenda; y buena suerte cupo á ésta al librarse de desaparecer. Sin embargo, no se tuvo después cuidado de volver á trazar las palabras que faltan, sobre lo que se resanó:

..... Carlos II Avgvsto Emperador de las Yndias,
y siendo Virrey en este Nvebo Mvndo,
el Exmo. Sr. Conde || ..... este triángulo
y adherentes de Sacristía Maior, á cvidado del Doctor
Don Manvel || ..... calante y Mendoza
svperintendente de la Real fábrica.—Año de 1695.

Reconstruída la anterior leyenda conforme á las referencias históricas y al lenguaje de la época, nos aventuramos á creer, verosímilmente, que decía así:

REYNANDO EN ESPAÑA EL CATÓLICO CARLOS II, AVGVSTO EMPERADOR DE LAS YNDIAS, Y SIENDO VIRREY EN ESTE NVEBO MVNDO, EL EXMO. SR. CONDE ||
DE GALVE, SE ACABÓ ESTE TRIÁNGULO Y ADHERENTES DE SACRISTÍA MAIOR, Á CVIDADO DEL DOCTOR DON MANVEL || DE ESCALANTE Y MENDOZA, SVPERINTENDENTE DE LA REAL FÁBRICA.—AÑO DE 1695.

Daremos al lector algunas noticias referentes al *Colegio de Infantes*, noticias que á su vez las tomaremos del curioso libro de D. Luis Alfaro y Piña: *Relación descriptiva de la fundación, dedicación, etc., de las Iglesias y Conventos de México*—1863—1 vol. 4°, á dos col.

El Colegio de Infantes se encontró situado al Oriente de la Catedral, unido á este edificio y lindando con el ex-Seminario Conciliar, hoy vuelto casas particulares y dos grandes hoteles.

Sábese que el Cabildo eclesiástico metropolitano comisionó al Dr. D. José Llabres, tesorero del mismo Cabildo, para que gestionara y dispusiera lo concerniente á la realización de la obra de este Colegio, conforme al plan de los fundadores. Hízolo así el citado tesorero, y en 19 de Enero de 1725 concluyó su informe; acto continuo, se trató de pedir la licencia respectiva del Virrey, que lo era entonces D. Juan de Acuña, Marqués de Casafuerte, quien á su vez, recabó los informes necesarios del Illmo. Sr. D. José Lanciego y Eguilaz, Arzobispo de México, así como del Cabildo; y oído el parecer fiscal, expidió un decreto fecha 15 de Febrero del año mencionado, concediendo la licencia para lo que se solicitaba.

Procedióse á la obra que importó unos 6,000 pesos dados por

el Dr. D. José Torres y Vergara, dejando libres para la fundación otros 10,000 duros. Con bienes del Dr. D. Rodrigo García Flores de Valdés, dean de la Catedral, se fundó una Capellanía, en lo cual se invirtieron 3,000 pesos.

En 30 de Enero de 1726, el arcediano Dr. D. Antonio Villaseñor, asignó 2,000 pesos y 5,000 más el Dr. Torres, como albacea del Dr. D. José Antonio Navarijo, más dos casas situadas en la calle de Chavarría, valuadas en 14,000 duros; fincados también los anteriores 5,000 en casas de D. José de Ledesma, situadas en la Estampa de San Juan de Dios y en la calle del Puente Quebrado.

Con los fondos que había se hizo la erección del Colegio de la Asunción de María Santísima, dedicado á los *Infantes* del coro de la Catedral; diósele por patrono al Patriarca Señor San José, aprobándose sus constituciones en 25 de Enero de 1726, formadas por el arcediano Villaseñor; para poder mantener hasta 24 colegiales y al respectivo rector y maestros, siendo el primer rector el Dr. D. José Molledo, cura del Sagrario metropolitano.

Al Colegio se agregó la Cofradía de Nuestra Señora de la Antigua, cuyos miembros eran coristas, y Prefecto un capitular de la misma metropolitana.

Cada día 2 de Febrero estrenaban vestido los colegiales; y en igual fecha del año 1730, usaron por primera vez manto de paño color de grana y beca azul, también de paño.

En el Colegio se les enseñaba la música, el canto llano, las primeras letras y los rudimentos más esenciales de la Religión Católica. Su principal obligación era servir en el altar, y en el coro á las horas consagradas en el Oficio Divino.

El Chantre del Colegio era siempre el juez del Colegio.

Pasados cuatro ó cinco años, los alumnos generalmente iban al Seminario Conciliar á concluir sus estudios; agraciados por alguna beca ó Capellanía.

En 1861, cuando el gobierno intervino en los bienes del clero, terminó el Colegio de Infantes que produjo varones ilustres

así eclesiásticos como seculares, entre otros el Lic. D. José Urbano Fonseca, y el sabio Dr. D. Francisco Javier Vértiz.

B

Parte interior del Templo.

Arriba de la puerta de entrada del Poniente, se veía pintada esta fecha:

1660 Años,

la cual desapareció desgraciadamente, al decorarse el lugar en 8 de Diciembre de 1889, con motivo de las *Bodas de Oro* del Ilmo. Sr. Labastida.

Puerta de entrada, interior, del Templo á la Sacristía.

En la arquivolta del arco de la portada se lee, abreviado y en letras mayúsculas:

SIĒDO COMSS.º EL S.R OYDOR AL.º VAZQZ. DE CISNEROS HIÇO ESTA PORTADA Y CERÓ ESTA SACRISTÍA AÑO DE 1623.

I

CAPILLA DE SAN FELIPE DE JESÚS.

Guarda esta capilla dos reliquias: los restos del Ilmo. Sr. D. Francisco de Aguiar y Seijas, y los de D. Agustín de Iturbide. El lugar más visible es donde descansan estos últimos:

al lado de la Epístola del altar mayor y bajo la arcada de un pórtico sencillo coronado por un frontón, se destaca una grande urna de madera, en cuyo frente deja leerse este cristiano epitafio, que fue escrito por D. José María Tornel:[1]

AGUSTIN. DE. ITURVIDE (sic)
AUTOR. DE. LA. INDEPENDENCIA. MEXICANA
COMPATRIOTA, LLÓRALO
PASAJERO, ADMÍRALO
ESTE. MONUMENTO. GUARDA. LAS. CENIZAS. DE. UN. HÉROE
SU. ALMA. DESCANSA. EN. EL. SENO. DE DIOS

El conjunto es severo y modesto (**L**).

En el lugar donde se encuentran los restos del caudillo de la Independencia, existió un altar dedicado á San Carlos Borromeo: no hace mucho tiempo se conservaban á los lados cuatro

1 Siendo el mismo Sr. Tornel director del entonces Seminario de Minería, el año 1848, consagró los Actos públicos que los alumnos de ese plantel sustentaron en Noviembre del referido año, á la memoria de D. Agustín de Iturbide. En el folleto que con tal motivo se imprimió (V. Ap. bibl.), aparece al frente del programa, la dedicatoria que en seguida copiamos, y al parecer, debida también á la pluma del Sr. Tornel:

AL. GENERAL
AGUSTIN. DE. ITURBIDE
ILUSTRE. COMO
CREADOR. DE. LA. INDEPENDENCIA. MEXICANA
MAS. GRANDE
DEPONIENDO. UNA. CORONA
PARA. ECONOMIZAR. LA
SANGRE. DE. SUS. CONCIUDADANOS
MARTIR. VENERANDO
MURIENDO. POR
LA. PATRIA
Á. QUE. DIÓ. LIBERTAD
EL. SEMINARIO. DE. MINAS
CONSAGRA. SUS. TAREAS
EN. EL. AÑO. DE M. DCCC. XLVIII
EN. TESTIMONIO. DE
PERDURABLE. GRATITUD.